

12.

**“He aquí vengo pronto, y mi recompensa conmigo,
para pagar a cada uno según sean sus obras”.**

Apocalipsis 22: 12

TODO ojo Lo verá

¿Pensó alguna vez como será ver a Jesús volviendo a la Tierra? ¿Será que las trompetas de los ángeles lo despertarán de un profundo sueño? ¿O tal vez usted esté en lo alto de una montaña esperando para verlo atravesar el Cielo? ¿Cómo pensamos que será el regreso de Jesús? ¿Será un día rutinario cómo tantos otros?

¿Llegará durante el día o en lo profundo de la noche? ¿Descenderá en el Monte de los Olivos? ¿Todos lo veremos descender del Cielo o aparecerá en un lugar específico? ¿Descenderá en el desierto o en una gran ciudad? ¿Comenzará a enseñar y a curar como lo hizo en la antigüedad?

¿Y cómo lo reconoceremos? ¿Cómo saber si es realmente Él? ¿Lo reconoceremos por su modo de hablar, por su apariencia o por el sonido de su voz? ¿O por los milagros que hará? Y si aparece un impostor, ¿cómo evitar ser engañados?

No nos engañarán si sabemos exactamente como será su regreso. No es una exageración afirmar que algún impostor tratará hacerse pasar por Cristo. Necesitamos prepararnos, Jesús mismo nos alertó al respecto.

¿Cómo será posible falsificar la segunda venida? Veamos lo que dice Jesús: “Mirad que nadie os engañe; porque muchos vendrán en mi nombre diciendo: ‘Yo soy el Cristo’, y engañarán a muchos... Porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y darán grandes señales y maravillas de tal manera que engañarán, de ser posible, aun a los escogidos. ¡Mirad! Os lo he dicho de antemano. Así que, si os dicen: ‘Mirad, está en el desierto’, no salgáis; o ‘Mirad, está en las habitaciones interiores’, no lo creáis”. (Mateo 24: 4 y 5, 24 al 26).

Es esto lo que sucederá: Una gran y gigantesca mentira desparramada por todo el mundo, una segunda venida falsificada. Jesús está advirtiéndolo de una falsedad colosal, cuidadosamente planificada, la cual será inteligentemente ejecutada al punto tal que serán muchos los engañados. Notemos lo que Jesús dice: “Así que, si os dicen: ‘Mirad, está en el desierto’, no salgáis”. Cuando alguien afirme ser el Cristo, no lo crea, no preste atención. Sabemos que no tendremos que ir a verificar si es realmente Cristo o no, porque Jesús mismo nos dijo que: “Así como el relámpago sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será la venida del Hijo del Hombre”. (Mateo 24: 27).

Lo que Jesús nos quiere decir es que su regreso será visible de un extremo al otro de la tierra, así como lo es el relámpago. Y que, no debemos ir ni escuchar a las personas que dirán “está en tal lugar”, como tampoco a aquellos que afirmarán ser “el cristo” y que harán milagros, porque Jesús mismo, se preocupó de dejar registrado en su Palabra que esto es un gran engaño.

“Verdades para el TIEMPO del FIN”, es propiedad de la Red de Comunicaciones Nuevo Tiempo. Institución de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Un impostor no podrá engañar a quienes estudian la Biblia. Para esto tendría que copiar con exactitud bíblica el regreso de Jesús. Y Dios no permitirá que un impostor realice esto. Pero sólo por dejar volar la imaginación, supongamos que una persona decide ‘clonar’ por su cuenta la segunda venida. ¿Qué tendría que hacer para engañar a los que estudian la Biblia?

Primeramente necesitará de alguien que se haga pasar por Cristo. Esto no es difícil, porque Satanás se ofrecerá como voluntario. Él desea este papel desde hace miles de años. Pero surge la pregunta: ¿Conseguirá Satanás imitar a Jesús? ¿Podrá engañar aún a los estudiosos de la Biblia? Veamos lo que puede hacer: “Y no es de maravillarse, porque Satanás mismo se disfraza como ángel de luz”. (2 Corintios 11: 14). Él puede asemejarse a Cristo, y también puede hacer algunos milagros. “Pues son espíritus de demonios que hacen señales, los cuales salen a los reyes de todo el mundo habitado para congregarlos para la batalla del gran día del Dios Todopoderoso”. (Apocalipsis 16: 14)

Los milagros realizados por los espíritus de demonios serán espectaculares. “Y hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres”. (Apocalipsis 13: 13). Con la tecnología que tenemos hoy sabemos que, con laser y satélites, no será difícil imitar fuego descendiendo del cielo.

Pero Jesús dijo que vendría en las nubes: “Entonces se manifestará la señal del Hijo del Hombre en el cielo, y en ese tiempo harán duelo todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria”. (Mateo 24: 30).

El impostor, Satanás mismo, si desea imitar con éxito el regreso de Cristo, deberá ascender al Cielo, para después descender a la Tierra, en las nubes, visible para todas las personas de todo el planeta. ¡Esto ya se está poniendo difícil!

Pero más difícil todavía es que: “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá: aun los que le traspasaron. Todas las tribus de la tierra harán lamentación por él. ¡Sí, amén!” (Apocalipsis 1: 7). Este versículo presenta un problema insuperable para el impostor. Todo el mundo tendrá que verlo. Nadie necesitará que le cuenten lo que está sucediendo, o saberlo por la TV o por internet. “Todo ojo lo verá” significa todas las personas en todos los rincones de la Tierra. ¿Cómo describe la Biblia ese día? “El séptimo ángel derramó su copa por el aire. Y salió una gran voz del Santuario desde el trono, que decía: ‘¡Está hecho!’ Entonces se produjeron relámpagos y estruendos y truenos, y hubo un gran terremoto. Tan fuerte fue ese gran terremoto como jamás había acontecido desde que el hombre existe sobre la tierra. La gran ciudad se dividió en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron. Y la gran Babilonia fue recordada delante de Dios, para darle de la copa del vino del furor de su ira. Toda isla huyó, y las montañas no fueron halladas más. Y del cielo cayó sobre los hombres enorme granizo, como de un talento de peso. Y los hombres blasfemaron a Dios por la plaga del granizo, porque la plaga era grande en extremo”. (Apocalipsis 16: 17 al 21).

¡Qué escena! ¡Qué drama! Ningún impostor tendrá el poder de copiar esta escena. Veamos ahora esta declaración del apóstol Pablo: “Porque el Señor mismo descenderá del cielo con aclamación, con voz de Arcángel y con trompeta de Dios; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que vivimos y habremos

“Verdades para el TIEMPO del FIN”, es propiedad de la Red de Comunicaciones Nuevo Tiempo. Institución de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes, para el encuentro con el Señor en el aire; y así estaremos siempre con el Señor”. (1 Tesalonicenses 4: 16 y 17).

¿Algún impostor conseguirá abrir, en todo el mundo, las sepulturas y traer a la vida a aquellos que murieron confiando en el Señor? ¡Jamás! Otro detalle importante, Pablo nos dice que seremos elevados a las nubes, para el encuentro con el Señor, esto quiere decir que Jesús no tocará la tierra. Así podremos descartar a los impostores, aunque enseñen y sanen o realicen todo tipo de milagros. Podemos pensar entonces que si Satanás conoce las Escrituras, tiene que saber que es imposible imitar el regreso de Jesús, entonces no lo hará. Lo curioso es que sí lo hará. Porque él sabe que son muchísimas las personas que no leen la Biblia, otros, tal vez la han leído hace tanto que lo han olvidaron y otros simplemente prefieren seguir su intuición en lugar de la Palabra de Dios.

Lo trágico es que, cuando Jesús aparezca en el Cielo, serán muchos los que ya habrán adorado a un impostor... ¡Qué terrible!

Millones y millones serán engañados por no haberse preocupado en buscar la verdad. ¡Es por esto que es tan importante y urgente conocer la Biblia! Si la leemos, la recordamos y la ponemos en práctica, ¡no habrá forma de ser engañados!

Era el 23 de septiembre de 1922. Los aliados habían entregado Esmirna a los griegos como recompensa por su participación en la Primera Guerra Mundial. El ejército griego había invadido Esmirna expulsando las fuerzas locales a Ancara, en Turquía. Estaban seguros de la victoria, cuando de repente fueron forzados a una retirada desesperada hacia la costa. Los soldados griegos pensando en su seguridad subieron a las barcas y zarparon, dejando a los civiles abandonados a su propia suerte. Esmirna sufrió un terrible incendio, los refugiados escapaban hacia el mar con el fuego en sus espaldas.

En ese momento de crisis, Isaac Jennings, un joven americano, colocó a su familia en un destróier, y quedó para ayudar a los refugiados. Consiguió que fuesen enviados alimentos, pero aquella multitud sufriente, necesitaba más que alimentos. Necesitaban de navíos. Y providencialmente, 20 naves de transporte, que habían llevado soldados griegos a un lugar seguro, estaban ancladas en una isla del Mar Egeo. Jennings no perdió tiempo y fue a buscarlos con la seguridad de que serían entregados para salvar al pueblo. Pero el general a cargo, no estaba seguro y no tomó una decisión favorable.

La capital, Atenas, apoyó la cautela del general. El gabinete tendría que decidir, pero sólo se reuniría al día siguiente. ¿Qué protección tendrían los navíos? ¿El destróier americano los acompañaría para darles protección frente a un posible ataque turco? Así continuaron sin lograr tomar una decisión, hasta terminar con la paciencia del joven americano.

Jennings telegrafió a Atenas, pero sin respuesta favorable. Entonces telegrafió abiertamente, sin códigos, así el mundo entero llegó a saber que el gobierno griego estaba rechazando rescatar de una muerte segura a su propio pueblo. ¡Y funcionó! Poco después llegó un mensaje: “Todos los navíos que están en el Egeo, bajo su comando, deben rescatar a los refugiados de Esmirna”.

“Verdades para el TIEMPO del FIN”, es propiedad de la Red de Comunicaciones Nuevo Tiempo. Institución de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Aquellas palabras significaban vida para millares de personas. También significaban que un joven americano, hasta el momento desconocido, fue nombrado almirante de la marina griega. Y así asumió el comando. Faltando un minuto para la media noche, la bandera griega fue arriada e izada la americana. Como diciendo: “Sígueme”. Imagine la escena: Todos los navíos rumbo a Esmirna. Desde su puesto en el puente podía ver las ruinas humeantes de lo que antes había sido la zona comercial de la ciudad.

La costa que se extendía por kilómetros, era como una frontera humana, de personas que sufrían esperando, suspirando, orando a cada momento por largos días, por la llegada de navíos, navíos y más navíos... En cuanto los navíos llegaron, todas aquellas personas se juntaron en la costa, formando una gran multitud rebosante de alegría. Nadie esperó una invitación para ir hasta el lugar. Habían examinado el horizonte durante días, esperando la salvación... Ahora, junto con las naves, había llegado la vida.

Isaac nunca había escuchado tantos agradecimientos, y nunca se había sentido tan feliz como aquella madrugada cuando se dio cuenta que, gracias a Dios, había conseguido dar esperanza de una nueva vida a quienes vivían en la desesperación.

¡La segunda venida de Cristo será un rescate espectacular! La salvación no vendrá del mar, sino del Cielo. Y no será apenas para tres mil refugiados que esperan en una playa, será para todos los seres humanos que han vivido la historia de este mundo confiando en las promesas de su Señor. ¡Qué día tan grandioso será ese para los que aman a Dios! No será destrucción, será salvación. No será un día de miedo, ¡será un día de felicidad!

El regreso de Jesús no es un evento para temer, a menos que usted no quiera ser salvo. Será el día más esperado por la humanidad, porque ¿quién no querrá ser salvo? ¿Quién no querrá dejar para atrás las ruinas humeantes de un mundo de pecado que nos ha causado tanto dolor, tendiendo la salvación frente a nuestros ojos?

Como lo fue en el rescate de Esmirna, en aquél día, los seres humanos se juntarán de todos los lugares de la Tierra, formando una gran multitud que dará la bienvenida a su Salvador. También ellos han pasado largas horas, por largos años suplicando por salvación, examinando las señales en el horizonte del tiempo, para no perder un detalle de la llegada de la salvación.

Ese día todos los rostros estarán direccionados al Cielo, con los ojos bañados de felicidad. Las voces se unirán en alabanza, y los brazos se elevarán en un abrazo eterno. ¡Imagine qué momento impactante será ese!

Qué podrá ser más emocionante que contemplar a Jesús en el Cielo, aproximándose. Verlo cada vez más cerca, contemplar su gloria... y la incontable nube de ángeles que lo rodearan. El aire estará colmado de una melodía indescriptible... Y en medio de ella, la dulce voz de Jesús llamando a los muertos a la vida eterna. Las tumbas temblarán y se abrirán para liberar a los hijos de Dios... los ángeles estarán ahí para darles la bienvenida a la vida. Tomarán a los niños, que la muerte arrebató de los brazos maternos, ahora renovados, para ser devueltos a sus madres. Familiares y amigos separados por la muerte ahora se abrazan para siempre. Junto con los resucitados,

“Verdades para el TIEMPO del FIN”, es propiedad de la Red de Comunicaciones Nuevo Tiempo. Institución de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

quienes estarán vivos, serán elevados al Cielo, escoltados por los ángeles, para realizar el viaje más largamente esperado: ¡Regresar al Hogar!

Mi compromiso

Decido estudiar la Biblia diligentemente para no ser engañado, y así estar preparado para saber cómo volverá Jesús.

Para meditar:

“Cristo viene, viene en las nubes y con grande gloria. Una muchedumbre de ángeles resplandecientes le servirá. Vendrá para resucitar a los muertos y para transformar a los santos que estén vivos y darles gloria.

“Vendrá para dar honra a los que le hayan amado y que hayan guardado sus mandamientos, y los llevará consigo. No se ha olvidado de ellos ni de su promesa”.

(EGW. Cristo Nuestro Salvador, 164)

CUESTIONARIO:

1. Falso o Verdadero

- a) Nadie intentará copiar o falsificar la segunda venida de Jesús. ()
- b) Jesús, a través de la Biblia, nos advierte de posibles engaños. ()
- c) El estudio de la Biblia es el mejor antídoto contra el engaño. ()

2. Marque con una (X) la respuesta correcta:

La Segunda venida de Jesús:

- a) No podrá ser vista por toda la población mundial. ()
- b) Los salvos serán elevados al cielo para encontrar a Jesús, quien no tocará la tierra. ()
- c) Será el día más esperado y más feliz de la humanidad. ()

3. Completar:

“Entonces se _____ la señal del Hijo del Hombre en el cielo, y en ese tiempo _____ todas las _____ de la tierra, y _____ al Hijo del Hombre _____ sobre las _____ el cielo con _____ y gran _____”. (Mateo 24: 30).